

## Resumen

En este artículo se presenta una versión resumida de los hallazgos obtenidos en un estudio cualitativo-interpretativo cuyo objetivo primordial fue examinar la relación entre discurso, recepción y contexto de las campañas permanentes para prevenir los factores que inciden en la violencia a nivel local, en Ciudad Juárez, México. El estudio está orientado en el análisis del discurso público de prevención de la violencia desde una perspectiva sociocultural con enfoque de género. Se examinó la interacción del discurso público de prevención de la violencia a partir de tres dimensiones: (1) la macro-estructura del discurso de prevención de la violencia de la Organización Mundial de la Salud; (2) la micro-estructura del discurso de la prevención de la violencia representado en los textos mediadores (carteles, trípticos, manuales, dípticos, entre otros) utilizados como apoyo para la promoción y divulgación de las campañas permanentes de prevención de la violencia asociada con las adicciones y hacia la diversidad sexual y de género, en Ciudad Juárez; y (3) la interacción discursiva de varios grupos de jóvenes –hombres y mujeres– en donde se documenta y se analiza el sentido que ellos y ellas le dan tanto a la violencia como a las campañas de prevención.

### *Palabras clave*

*OMS/OPS, discurso público, violencia cultural, cultura de género, prevención de la violencia.*

---

## Abstract

This article present a succinct version of the findings obtained through a qualitative research based on the analysis of the relationship between discourse, text and context of the permanent campaigns on prevention of the factors that promote violence at a local level, in Ciudad Juarez, Mexico. The study was focused on the analysis of the intersection of the public discourse on violence prevention from a socio-cultural perspective and a gender lens. It was approached from three dimensions: (1) the discursive macrostructure of the World's Health Organization's public discourse on violence prevention; (2) the discursive microstructure of prevention public discourse as represented in the texts used as support for the permanent campaigns on the prevention of violence, mainly related to drug addiction, sexual diversity, and gender violence; and (3) the discursive interaction of several youth groups –male and female– where they make sense of violence in general, and prevention campaigns in particular.

### *Key words*

*WHO/PAHO, public discourse, cultural violence, gender culture, violence prevention.*

# La violencia cultural y el discurso público de prevención de la violencia<sup>1</sup>

*Cultural Violence and Public Discourse  
of Violence Prevention*

---

*Clara Eugenia Rojas Blanco<sup>2</sup>*

- 1 Este artículo parte de una investigación amplia titulada, “Discurso, recepción y contexto de los textos de difusión y divulgación para la prevención e intervención en procesos de violencia sociocultural”. La investigación fue financiada por el Fondo mixto-CONACYT-Gobierno del Estado de Chihuahua. Registro FO-MIX CHIH-2007-C01-84761.
- 2 Doctora en Retórica y Comunicación Profesional. Líneas de investigación: análisis del discurso, investigación cualitativa, metodología y análisis cualitativo. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez adscrita al Departamento de Humanidades.  
Correo electrónico: crojas@uacj.mx

Fecha de recepción: 9 de marzo de 2011

Fecha de aceptación: 03 de junio de 2011

## ***Introducción***

La manifestación de la violencia como parte de una evidente crisis social que hemos experimentado en Ciudad Juárez, paradójicamente, nos coloca en un momento histórico coyuntural para reflexionar sobre las formas y los modos con los que hemos aproximado la prevención y la intervención de la violencia como un problema multifacético. Hemos leído y escuchado sobre múltiples aspectos y factores que han influido y que influyen en la producción y recreación de la violencia, como son la pobreza, la marginación, el crimen organizado, el desempleo, entre otros. Sin embargo, se ha hablado poco acerca de la violencia cultural, que es una dimensión de la violencia que no se puede contabilizar, que se conforma por diversos procesos subjetivos de interacción discursiva y que constituyen el tejido de cualquier espacio socio-cultural. Con ese ánimo damos cuenta de la importancia que tiene el análisis del discurso -a nivel macro y micro- para abrir nuevas maneras de ver y entender las políticas de prevención e intervención de la violencia en Ciudad Juárez.

En este artículo, se presenta una versión resumida de los hallazgos obtenidos a través de estudio cualitativo-interpretativo cuyo objetivo primordial fue examinar la relación entre discurso, recepción y contexto de las campañas permanentes para prevenir los factores que inciden en la violencia a nivel local, en Ciudad Juárez, México. El estudio está enfocado en el análisis del discurso público de prevención de la violencia desde una perspectiva sociocultural con enfoque de género, específicamente asociada con las adicciones y la violencia hacia la diversidad sexual y de género. Se examinó la interacción entre tres dimensiones discursivas: La dimensión macro-estructural representada por el discurso público de prevención de la Organización Mundial de la Salud; la micro-estructural en la representación del discurso público contra la violencia en los textos mediadores utilizados como apoyo para difusión y divulgación de las campañas de prevención en Ciudad Juárez, y la interpersonal o la interacción discursiva de varios grupos de jóvenes -hombres y mujeres- en donde se documenta y se analiza el sentido que ellos y ellas le dan tanto a la violencia como a las campañas

de prevención. Entre los hallazgos más importantes fue la aparente minimización de la prevención de la violencia cultural en el discurso público, que sin embargo está presente en la interacción discursiva de los jóvenes.

Tanto el discurso internacional sobre la prevención de la violencia, como los textos de apoyo a campañas permanentes forman parte del discurso público sobre prevención e intervención de la violencia. En este caso el discurso público de prevención se entiende como un discurso retórico o discurso deliberado o intencional que tiene como característica primordial, el uso de procesos discursivo-persuasivos y como contexto habitual son las esferas públicas-políticas. Está compuesto por textos verbales, no-verbales, icónicos y escritos que desarrollan un tema de interés para un público definido, en donde los emisores(as) usualmente están investidos de autoridad o poder simbólico<sup>3</sup> y cuyo mensaje tiene como finalidad convencer a quien lo recibe. Sin embargo, bajo esta premisa se asume, contrario a la retórica clásica, que las o los que escuchan o leen son parte de públicos diversos y activos, que pueden resistirse, oponerse, o adaptarse no sólo al contenido, sino al *ethos* del que enuncia. Esto nos aleja de la idea generalizada de que la retórica es simple manipulación (Lucaites, Condit & Caudill, 1998).

### ***Consideraciones teóricas***

Los estudios del discurso se consideran una nueva ciencia inter y trans-disciplinaria centrada en la teoría y el análisis de una multiplicidad de textos escritos, verbales y no verbales en la mayoría de las áreas de las humanidades y las ciencias sociales. Estos estudios nos proporcionan un enfoque amplio del uso y abuso del lenguaje humano y de la importancia que tiene para investigar temas políticos y sociales relevantes de nuestra época. Así, el lenguaje (escrito, verbal, no-verbal, corporal, icónico) se postula como institución y una acción social compleja cuyo uso, desuso o abuso tiene implicaciones políticas y culturales

---

3 Para ampliar sobre la noción de poder simbólico, ver Pierre Bourdieu. (1991). *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

en contextos y situaciones de comunicación específicas. Ya no se trata de imponer teorías sobre los textos, sino leer los textos para exponer las relaciones complejas entre textos y los contextos.

A su vez, los eventos comunicativos constituidos por determinado uso del lenguaje, se encuentran enlazados a determinados dominios sociales o institucionales. Un dominio es la propiedad contextual específica que define un género o tipo discursivo que orienta de manera global el manejo de las funciones y circunstancias de los eventos comunicativos específicos. Según Van Dilk (1999:217) los dominios pueden funcionar como:

dominios ideológicos [...] como aquellos sectores de la sociedad en los cuales los grupos definen su identidad, ejercen sus actividades, realizan sus objetivos, interaccionan con grupos relevantes o ejercitan su poder y donde protegen o controlan sus recursos [...] los dominios ideológicos son sitios de dominación, lucha, conflicto e intereses.

### ***La crítica retórica***

Dentro de los estudios del discurso, los enfoques en crítica retórica han tomado preeminencia, sobre todo en lo que se refiere a investigaciones del discurso público-políticos (Biesecker,1989; Blitzer, 1998). En el contexto de inestabilidad social y política, los estudios en retórica neo-clásica dan un giro hacia la crítica cultural y buscan documentar y analizar los procesos simbólicos característicos de la época. Estos enfoques se enriquecen con teorías críticas neo-marxistas, feministas, culturales, postcoloniales, chicanas, entre otras (Foss, 1996). Lo que tienen en común, al igual que otros análisis críticos del discurso, es que se enfocan en el análisis de la relación entre poder y discurso (Fairclough, 2003; Wodak, 2003). Al respecto, Gill y Wedbee (2001: 236) explican que estos estudios se caracterizan por:

La explicación de la interacción dinámica existente entre un texto retórico y su contexto, es decir el modo en el que un texto refuerza, altera o responde a las opiniones de un

público determinado o del tejido social de la comunidad... la crítica retórica responde al criterio contemporáneo según el cual las estructuras lingüísticas o los sistemas de discurso ordenan y dan sentido a la experiencia humana. (*op. cit.*, 236).

Estos enfoques nos ayudan a comprender cómo el lenguaje nos proporciona las estructuras por medio de las cuales le damos sentido a nuestra experiencia, construimos nuestra identidad colectiva, y promovemos acciones en el mundo, para bien o para mal.

### ***La violencia cultural***

Y es precisamente a través del lenguaje, en su sentido amplio, que se conforman las culturas. Cultura, en sentido amplio, es el resultado de la interacción humana con la naturaleza y con su entorno social, que incluye el conocimiento, sistemas de creencias y normas compartidos con otras personas o grupos. Todas las personas contribuimos de manera activa en el cambio recreación de determinada cultura, pero también nos vemos influidos por ésta, pues siempre es un espacio caracterizado por lucha por el sentido. La idea general de la cultura tiene que ver con la herencia -tangible o intangible- que conforma un ambiente cultural que moldea actitudes y comportamientos y contribuye a la construcción de las identidades socio-culturales (Williams, 1983; Hall, 1997).

Asimismo, la violencia cultural se da a través de las interacciones discursivas sustentadas, a su vez, por procesos de violencia simbólica. Procesos centrados en prácticas de inclusión/exclusión, de estereotipación negativa, de la construcción del otro u otra como inferiores, poco importantes, o culpables como el proceso del “chivo expiatorio”. Esta violencia puede ser intencional o estar normalizada en las prácticas cotidianas, fuera y dentro de las instituciones.

Es una forma de violencia menos visible, pero insidiosa, que está presente en los aspectos simbólicos de la cultura. Sus formas no-materiales están en el lenguaje y la comunicación (incluyendo la mediada).

Inciden en la justificación, racionalización o silenciamiento de situaciones y prácticas violentas ya sea que tengan carácter directo (e.g. violencia física) o estructural (e.g. marginación o pobreza). A través de este tipo de violencia se justifican las relaciones y las prácticas desiguales de poder como un fenómeno *natural* (e.g. clasismo, racismo y el sexismo). El concepto de “violencia cultural” lo acuña en los noventa Galtung (2003).

### ***La cultura de género***

En este orden de ideas, la relación entre género y cultura es inevitable, dado que el género es un constructo sociocultural que se refiere a los roles establecidos tanto para las mujeres como para los hombres. Estos roles se establecen dentro de una relación de poder en donde determinadas culturas privilegian las creencias y prácticas sustentadas en la masculinidad hegemónica, devaluado todo lo que signifique “ser femenino”, como en el caso específico de las mujeres, pero también de los hombres considerados como “femeninos”. Para entender las implicaciones que tiene el género debemos entenderlo de manera contextualizada, como un factor estructurante de determinadas culturas. El enfoque de género nos permite ver a profundidad el objeto de estudio, pues nos exige primero desagregar por sexos, lo que nos muestra en qué posición social, política, económica y cultural ocupan las mujeres y los hombres.

A partir de allí, una cultura estructurada por el género o también llamada “cultura de género” se entiende con un ambiente cultural en donde se privilegia la imagen de las mujeres como objeto, la desconfianza y devaluación de las mujeres, y en general lo “femenino”. Subyace la idea que las mujeres le pertenecen a los hombres. Son contextos socio-culturales en donde se privilegia la dominación, el control y la discriminación. Estos procesos pueden darse de manera explícita o de manera simbólica. Aunque se representa y reproduce a través de la masculinidad hegemónica, también se reproduce por muchas mujeres. En una cultura eminentemente patriarcal se espera que las mujeres seamos reproductoras y vigilantes severas del reforzamiento de

las normas culturales (Fernández de Juan, 2004; Rocha-Sánchez, y R. Díaz-Loving, 2005).

En este estudio se consideró que tanto la palabra, como cualquier otro símbolo son acciones o estrategias discursivas que contribuyen a (de)formar nuestra percepción e interpretación del entorno, influyendo en nuestras maneras de actuar en concordancia o discordancia. El lenguaje es cultura y la cultura es lenguaje. Así los estudios de la retórica crítica toman como punto de partida las siguientes preguntas: ¿Quién enuncia, qué enuncia y qué no enuncia, cómo enuncia, con qué propósito y cuándo lo hace, en qué contexto y qué significa para otras/os el texto, la conversación o el mensaje enunciado?

En el caso de este análisis hay tres enunciadores, localizados en tres diferentes posiciones, la Organización Mundial de la Salud (OMS) nivel global, y a nivel local, las asociaciones civiles de Ciudad Juárez, y al nivel interpersonal, los-as jóvenes de los talleres participativos.

### ***Dimensión global del discurso público de prevención de la violencia***

La OMS/OPS, en su posición de eje rector de la prevención de la violencia, a través del Sector Salud a nivel nacional, enuncia que la violencia es un problema de salud pública. En 1996 la Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud declara la violencia como un problema de salud pública (WHA, 1996). En el 2002, la OMS publica el Primer Reporte Sobre Violencia y Salud y en el 2006 la OMS publica y difunde a través de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) el documento *Prevención de la Violencia. Guía para aplicar recomendaciones sobre el Informe Mundial sobre Violencia y Salud* (OMS/OPS, 2002, 2006). A partir de este discurso, los programas de prevención e intervención de la violencia a nivel local, responden a los lineamientos del Sector Salud a nivel nacional y éstos a su vez a lineamientos propuestos por la OMS/OPS.

Según los lineamientos de la OMS/OPS para el sector salud se deben analizar y aplicar las siguientes recomendaciones: Crear, aplicar y supervisar un plan nacional de acción para prevenir la violencia; au-

mentar la capacidad de recopilación de datos sobre la violencia; definir las prioridades y apoyar la investigación de las causas, las consecuencias, los costos y la prevención de la violencia; promover respuestas de prevención primaria; reforzar las respuestas a las víctimas de la violencia; integrar la prevención de la violencia en las políticas sociales y educativas, y fomentar así la igualdad social y entre los sexos; incrementar la colaboración y el intercambio de información sobre la prevención de la violencia; promover y supervisar el cumplimiento de los tratados internacionales y la legislación y otros mecanismos de protección de los derechos humanos; buscar respuestas prácticas y consensuadas a nivel internacional al tráfico mundial de drogas y de armas.

Esta guía proporciona un análisis detallado de las primeras seis recomendaciones y ofrece varias orientaciones que según la OMS (2006: 12):

Ayudan a tomar conciencia de que la prevención funciona y proporciona conocimientos acerca de cómo hacerlo y contribuirá a llenar las lagunas que, a pesar de las crecientes pruebas de que las medidas de prevención de la violencia son eficaces y *costo-eficaces*,<sup>4</sup> persisten todavía. Estas lagunas existen en todos los países y, en especial, en muchos de los países en desarrollo y en transición, que son precisamente los que más tienen que perder a consecuencia de los altos niveles de violencia interpersonal y los que más ganarán con la aplicación urgente de estrategias sistemáticas de prevención. (Las cursivas son mías)

Además, el enfoque epidemiológico propuesto por la OMS/OPS se basa en cuatro aspectos centrales: (1) combatir la violencia interpersonal en su conjunto y no centrándose en los subtipos individuales de violencia interpersonal; (2) utilizar un modelo ecológico para ayudar a comprender las causas, las consecuencias y la prevención de la vio-

---

4 Aunque no es el objetivo de este análisis, considero interesante e importante destacar la impronta economicista que subyace el discurso. ver: *Las dimensiones económicas de la violencia interpersonal*. [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/publications/violence/economic\\_dimensions/en/index.html](http://www.who.int/violence_injury_prevention/publications/violence/economic_dimensions/en/index.html)

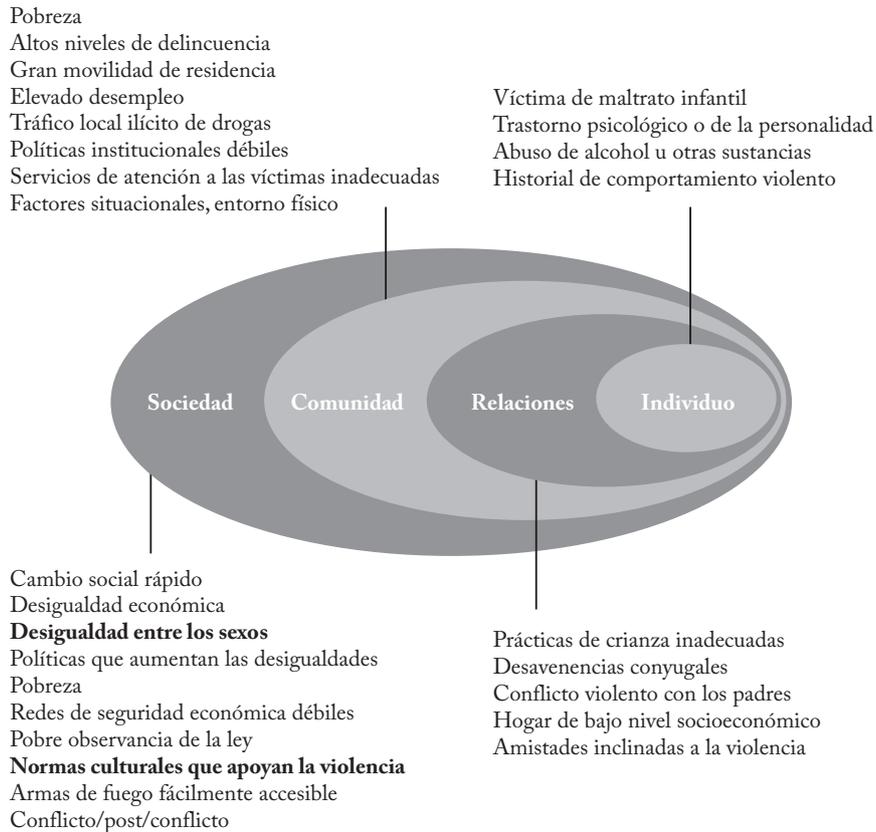
lencia interpersonal; (3) promover un enfoque de salud pública para el desarrollo de actividades de prevención multisectoriales; (4) abordar la prevención de la violencia como una singularidad distinta de la prevención de la delincuencia.

La definición de violencia interpersonal aportada por la OMS (2006:1) es la siguiente:

La violencia interpersonal es la violencia entre las personas o entre grupos pequeños de personas. Es un problema social insidioso y con frecuencia mortífero, e incluye el maltrato de los niños, la violencia juvenil, la violencia de la pareja, la violencia sexual y el maltrato de los ancianos. Se produce en los hogares, en las calles y otros espacios públicos, en los lugares de trabajo y en instituciones como las escuelas, los hospitales y los centros de atención permanente. *Los costos financieros directos e indirectos* de esta violencia son asombrosos, como también lo son los costos sociales y humanos, que causan silenciosos daños en el tejido económico y social de las comunidades. (Las cursivas son mías).

Asimismo, la OMS/OPS apoya su argumento con base en el “modelo ecológico de los factores de riesgo compartidos por los subtipos de violencia interpersonal” (ver Figura 1) para explicar los factores multi-causales de la violencia, a partir de los cuales propone tanto enriquecer como crear programas de prevención. De acuerdo con el modelo ecológico, los programas de prevención deberán tomar una perspectiva epidemiológica centrada en la prevención multi-causal en donde la metáfora central es el de un “cuerpo enfermo”. En este sentido, la propuesta epidemiológica es atender desde la prevención la violencia como una enfermedad social.

**Figura 1.** Modelo ecológico de los factores de riesgo compartidos por los subtipos de violencia interpersonal.



Adaptado del: Modelo ecológico de los factores de riesgo compartidos por los subtipos de violencia interpersonal. Elaborado por OMS (2006). <http://www.mex.ops-oms.org>

Entonces, dado que este estudio buscó examinar la violencia sociocultural, la referencia a ésta se localiza en el nivel social del modelo ecológico, que según la OMS (2006:5):

Los factores relacionados con la sociedad influyen en la incitación o la inhibición de la violencia. Estos factores comprenden aquellas políticas económicas y sociales que mantienen las desigualdades socioeconómicas entre las personas, la facilidad del acceso a las armas, *normas sociales y culturales como las relacionadas con el dominio del varón sobre las mujeres y el de los padres sobre los niños, y las normas culturales que aprueban la violencia como un método aceptable de resolución de conflictos.* (Mi énfasis)

En este sentido, la OMS/ OPS (2006:44) postula que hay que prevenir la perpetuación de la violencia. Se reconoce que hay que modificar las normas culturales, dado que el contexto cultural juega un importante papel en el comportamiento violento. La tradición cultural y las normas sociales. Considera especialmente importante combatir las pautas que asocian el comportamiento violento con la masculinidad, así como aquéllas que fomentan el racismo, el clasismo y el sexismo. Asimismo, propone reducir la violencia en los mensajes mediáticos y promover campañas de información pública para promover normas pro-sociales.

Si bien la OMS/OPS perfila la violencia asociada con la tradición cultural y normas sociales asociadas con procesos de discriminación, tales como los de género, raza, clase, sexo y otras diferencias socio-culturales, así como la representación de la violencia en la cultura medios, no se plantea el estudio y la prevención de la violencia cultural.

Si bien a nivel del individuo -de acuerdo con el modelo ecológico- se reconoce la violencia psicológica -conocida también como violencia emocional-, ésta se circunscribe a la violencia en ámbito doméstico, sobre todo en lo que se refiere al abuso a menores, a los adultos mayores y a la pareja. Sin embargo, mientras que la violencia psicológica se manifiesta en procesos de amenazas, intimidación, gritos, la violencia cultural está presente en todos los ámbitos de la sociedad, es transversal y tiene que ver con las relaciones interculturales. La violencia cultural atañe a los procesos de discriminación en términos de raza o etnia, clase, género, sexo, región y múltiples otros constructos relacionados con las diferencias socio-culturales.

### *La dimensión local del discurso de prevención de la violencia*

En esta parte de la investigación se realizó un análisis de contenido de 202 textos (carteles, trípticos, manuales, entre otros) utilizados como apoyo para la promoción y divulgación de las campañas de prevención de la violencia asociada, principalmente, con las adicciones y la diversidad sexual y de género. Las asociaciones seleccionadas fueron: Casa Amiga A.C., Programa Compañeros A.C. y Centros de Integración Juvenil. Región Norte (CIJ). Estas asociaciones se seleccionaron, por un lado, bajo el criterio de su permanencia y prestigio como centros de prevención en Ciudad Juárez, y por otro al considerar, en un principio, que abordaban de alguna manera la violencia socio-cultural, sobre todo asociada con las adicciones, la diversidad sexual y de género.

En el orden del discurso de la prevención de la violencia, las asociaciones civiles a nivel local se pueden considerar como espacios mediadores entre el discurso de prevención de la violencia global/nacional y la comunidad afectada. Asimismo, los textos utilizados como soporte para las campañas permanentes funcionan como mediadores discursivos en donde suponemos se re-presentan los postulados del discurso global. Esto nos lleva a preguntarnos cómo se representa este discurso en los textos mediadores utilizados como apoyo para la promoción y divulgación de las campañas permanentes de prevención de la violencia asociada con las adicciones, la hacia la diversidad sexual y de género en Ciudad Juárez.

Como parte de los hallazgos del análisis de los textos mediadores se da cuenta que las campañas permanentes a nivel local tampoco contemplan como parte de sus programas la dimensión de la violencia cultura. Sin embargo, intencionalmente o no, sí la reproducen.

Para el análisis de los textos se utilizó el concepto de identificación, que desde la crítica retórica es básico para que se de la comunicación entre emisor y receptor. Kenneth Burke (1969:24) ofrece este concepto como clave para la discusión de la retórica y lo propone para re-evaluar la idea tradicional de que la retórica es simple persuasión. El autor afirma que siempre que alguien intenta persuadir a alguien más, ocurre la identificación, porque para que se dé la persuasión, uno(s) o

una(s) se tiene que identificar de alguna manera con el otro(s) o las otra(s). Asimismo, Burke afirma que toda identificación está determinada por la división tal que la retórica busca servir como puente o enlace. En este sentido, la retórica no es un acto aislado de persuasión, sino un acto complejo de identificación, que tanto puede disuadir como persuadir.

Entonces, si entendemos la retórica como una práctica discursiva centrada en la posible construcción de la comunicación humana, se rebasa el argumento del cómo un público determinado debe vivir su vida, desde el punto de vista sólo del emisor y abre la posibilidad de revelar la responsabilidad tanto del emisor como del receptor en el cambio social. La identificación, como parte constitutiva de la retórica, sugiere transformación a través de la interacción en donde tanto el emisor como el receptor tienen la misma posibilidad en la construcción del mensaje y de sus posibles efectos.

De acuerdo con Burke (1969: 38), la identificación es la estrategia como táctica de persuasión y disuasión que utiliza el emisor para disminuir la distancia que inevitablemente separa a todos los seres humanos. Se puede persuadir a alguien sólo en la medida en que se pueda conocer y entender su lenguaje a nivel de sus ideas y actitudes, así como su lenguaje corporal, verbal, no verbal y escrito, identificando nuestro lenguaje con los de él o ella.

Según Molero de Cabeza (2006: 31) hay emisor(es) yo-nosotros genéricos (implícito en el mensaje) y otros yo-nosotros inclusivo en donde el emisor se incluye como parte de mensaje. El mensaje del yo-nosotros genérico le dice, le sugiere, le demanda al otro u otra que deje las “drogas”, pero no se incluye en el mensaje. En otras palabras, es un proceso de acercamiento o distanciamiento entre los actores de la comunicación con el fin de eliminar (simbólicamente) las barreras jerárquicas.

En este orden de ideas, como primer acercamiento en busca de la posibilidad de identificación, se encontró que la mayoría de los textos muestran un discurso vertical jerárquico en donde se enuncia a partir de “nosotros los que sí sabemos” a “ustedes los que no saben”. En este sentido, Molero de Cabeza *et al.* (2006) explican que el análisis de

la construcción discursiva de los actores sociales se puede examinar a través de las modalidades semánticas que muestran la posición que asume el emisor frente al propósito de su mensaje. El análisis mostró que la mayoría de los textos, en este caso, construyen una posición de emisor(es) genérico(s) o jerárquico(s). De los 202 textos, sólo 31 del total tienen emisor(es) inclusivo(s). Enseguida, ofrezco unos ejemplos del yo-nosotros genérico y *del yo-nosotros inclusivo* tomados de la muestra general (Ver Cuadro 1).

**Cuadro 1.** Textos yo-nosotros genérico y yo-nosotros inclusivo

	Referencia al papel social	Modalidades lingüísticas
Yo- Nosotros genérico	Jerarquía Autoridad en ocasiones autoritarismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Camine con seguridad y confianza. En la casa. En su auto. En la calle, ¿Qué hacer en caso de violación?</li> <li>- Mitos acerca de los comportamientos asociados al VIH. ¡Compruébalo, si te funciona pasa la voz!</li> <li>- Así es como no puedes infectarte por el VIH: ABRAZAR, besar, tocar, estornudar, toser, practicar deportes, compartir el cuarto de baño. De hecho, tampoco transmiten VIH los mosquitos, las pulgas ni otros insectos. ¡Y si el VIH no se transmite así, la homosexualidad menos ya que no es una infección ni nada por el estilo! No discrimines.</li> <li>- Todo en la vida tiene un tiempo. ¿Sabías lo que en poco tiempo causa el consumo de alcohol, tabaco y drogas?</li> <li>- Fumar tabaco causa: Tomar alcohol ocasiona, consumir drogas provoca: Recuerda.</li> <li>- Por tu salud limpia tu aire del humo de tabaco. ¿Por qué es importante? ¿Qué pueden hacer los fumadores? ¿Qué puede hacer el fumador involuntario?</li> </ul>

	Referencia al papel social	Modalidades lingüísticas
Yo- Nosotros inclusivo	Una persona o un grupo de personas que son o parecen como yo	<p>¿Quién es una persona con VIH? ¿Cómo podemos evitar la infección por VIH? ¿Cómo podemos adquirir VIH? ¿Cómo puedo saber si tengo VIH?</p> <p>En qué consiste nuestra sexualidad, Cuáles son los componentes de la sexualidad, Nuestra Orientación Sexual, ¿Y las prácticas sexuales?, Relacion Sexual=responsabilidad, ¡Recuerda!</p> <p>No queremos un mundo color rosa... sólo exigimos respeto.</p> <p>¿Cómo podemos las mujeres prevenir la infección por VIH? ¿Cómo nace el proyecto de mujer a mujer?</p> <p>Habemos más gente como tú, decidiendo como aprender a vivir y compartir.</p>

Fuente: Rojas, 2007. Proyecto de investigación: "Discurso, recepción y contexto de los textos de difusión y divulgación para la prevención e intervención en procesos de violencia sociocultural" (Registro FOMIX CHIH-2007-C01-84761).

Asimismo, se encontró que la mayoría de los textos proyectan otros inhibidores de la identificación, sólo se plantean desde un yo-tú genérico sino que además están basados en estrategias de prescripción o receta, mandato u orden (Ver Cuadro 2).

## Cuadro 2. Estrategias de prescripción

“Antes de tener una relación sexual, asegúrate que serás responsable de todo, piénsalo bien y mejor (USA CONDÓN)”
“Usa condón en cada relación sexual, usa condón con tu pareja estable y con las parejas que intercambias sexo por dinero o drogas, presta atención en la fecha de caducidad y que el empaque tenga aire, usa jeringas nuevas no compartas equipo de inyección, acude a los programas de intercambio de jeringas, limpia el equipo de inyección con agua y cloro, busca un programa de rehabilitación”.
“¡Ven, podemos ayudarte!”
“Únete al esfuerzo de un Juárez libre de tabaco, alcohol y otras drogas.”
“Crece y madura, Comunícate, Antes de decidir: Analiza tus planes, Infórmate, Piensa en mí..., En lo que me puedes ofrecer, AHORA... Piensa y decide por ti.”
“Rompe las barreras del género”
“¡Ya Párale!”

Fuente: Rojas, 2007. Proyecto de investigación: “Discurso, recepción y contexto de los textos de difusión y divulgación para la prevención e intervención en procesos de violencia sociocultural” (Registro FOMIX CHIH-2007-C01-84761).

### *La retoricidad de la imagen*

La retoricidad de la imagen se entiende como un proceso suasorio en donde las y los emisores persuaden a las audiencias a tomar determinadas decisiones, pero que nunca se está garantizando que el mensaje sea decodificado de acuerdo con la intención de salida del mensaje. Desde un punto de vista de la semiología, una imagen es polisémica, pues está sujeta a múltiples procesos de re-significación por parte de los y las lectoras. Sin embargo, desde la discusión de la retórica

crítica, principalmente en lo que se refiere a la retórica de la cultura, sí hay elementos o aspectos que inhiben la identificación con el mensaje. En este sentido podemos referirnos a procesos de disuasión o posible rechazo del mensaje, sobre todo cuando se trata de promover cambios en actitudes o comportamientos.

Por ejemplo, en las imágenes que se muestran a continuación se utilizan representaciones sociales estereotipadas y negativas que pueden entenderse como disuasorias (Ver imágenes 1 y 2). Las imágenes muestran una tendencia evidente a relacionar los factores que influyen en la violencia, como son las adicciones, con personas de las clases económicamente desfavorecidas (Ver imágenes 3 y 4). El argumento que subyace es que la perpetuación de la violencia se relaciona directamente con la pobreza. Este discurso está muy presente en el discurso global también. El hecho de enfocar la pretendida persuasión sólo a un sector de la población, porque generalmente allí se realizan los estudios, contribuye -intencionalmente o no- a reproducir la violencia cultural, principalmente porque el proceso de estereotipación refuerza los procesos discriminatorios (Ver imágenes 5, 6, 7 y 8). La mayoría de las imágenes están estructuradas desde la visión de retórica clásica, principalmente aristotélica, en donde se hace uso del “pathos” por medio del cual, en este caso, se busca impactar las emociones de las audiencias.



Imagen 1



Imagen 2

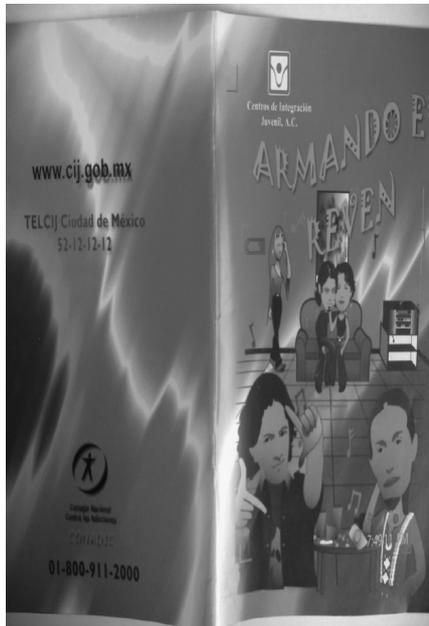


Imagen 3

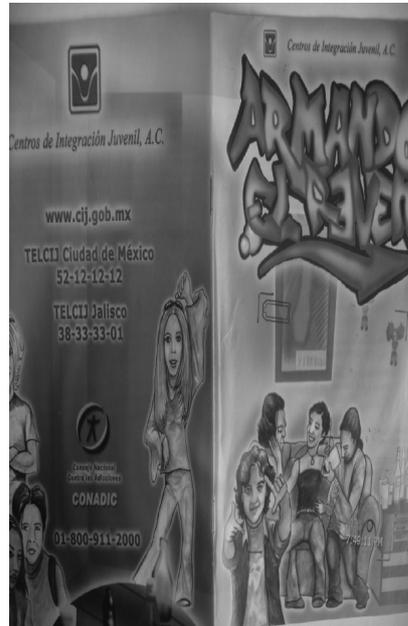


Imagen 4



Imagen 5



Imagen 6



Imagen 7



Imagen 8

Fuente: Rojas, 2007. "Proyecto de investigación: Discurso, recepción y contexto de los textos de difusión y divulgación para la prevención e intervención en procesos de violencia sociocultural". (Registro FOMIX CHIH-2007-C01-84761).

***La dimensión interpersonal: ¿qué dicen los jóvenes?***

El análisis de las interacciones discursivas entre las y los participantes mostró a grandes rasgos que los y las jóvenes tienen un horizonte de sentido muy amplio en relación con lo que significa la violencia. Reconocen la violencia cultural, sobre todo a través de la estereotipación y discriminación de los "pobres". Asimismo, los participantes en cada grupo y entre grupos saben y afirmaron que la violencia es multifacética. Reconocen y distinguen entre violencia física y otros tipos de violencia como la psicológica, la económica, la institucional, la pública, la de género (aunque asociada sólo con mujeres).

Muestran desaliento y afirman que ya no hay remedio, que ya nos rebasó la violencia de todo tipo, y que "el gobierno no va a hacer nada". Algunos confiesan que tienen miedo salir, que tienen pesadillas, que ellos/as y sus familias ya han sido víctimas o han presenciado actos extorsión, robo, secuestro, violaciones sexuales, pero prefieren no hablar de eso. Entre los factores que influyen para generar la violencia mencionan coincidentemente la falta de respeto a los demás, la agresión

verbal, la necesidad económica, la discriminación, entre otros (violencia cultural).

Las drogas y otras adicciones se mencionan poco. Acerca de las campañas de prevención de la violencia la mayoría comentó que ya no servía porque ya la estaban viviendo.

Lo que sí comentan es que las campañas de prevención contra la violencia siempre están dirigidas a “los pobres”:

“Como si los que no somos ricos fuésemos el problema”,  
“no por ser pobre se es delincuente o drogadicto”,  
“Yo conozco <<chorchillos>> bien violentos y drogos”,  
“No todos los hombres somos violentos, tampoco todos los pobres son violentos con las mujeres”.

La campaña de prevención que más recuerdan es la de “Vive sin drogas”, pero también recuerdan que el ícono era un “cholito”.

Asimismo se muestran escépticas/os hacia las campañas de prevención hacia las adicciones, y opinan:

“Las campañas de prevención a las adicciones no funcionan porque si yo no soy adicto, ni me va ni me viene, y sí soy, tampoco porque ni cuenta me doy”.

“Muchos niños pobres empiezan con el cigarro y los inhalantes para quitarse el hambre o también para buscar evadirse de su realidad. Para ellos representa un placer”.

“Los valores, buenos o malos, empiezan en la familia y se refuerzan en la escuela. Entonces si en familia hay violencia y en la escuela también, *Pos estás frito. Y siempre hay*”. (cursivas mías)

“En todos lados hay violencia, si vas al seguro te tratan mal, en la escuela también, sobre todo en la primaria”.

“En el Seguro discriminan a la gente por como va vestida o como se ve, hay personas que pueden durar todo el día

allí y no sólo no las atienden sino que las maltratan verbalmente.”

“En todas partes vivimos la violencia, no sirven de nada las campañas de prevención para los que ya están allí metidos, se tiene que trabajar para cambiar muchas cosas.”

“Hay gente que se siente superior y maltrata a los demás”.

En el proceso de leer los textos e interactuar con el grupo, los y las jóvenes de los talleres participativos dan cuenta que no hay congruencia entre lo que ellos y ellas están viviendo y lo que se le ofrece como alternativas e prevención (representadas en los materiales de difusión y divulgación). “La violencia está en todas partes”.

### ***A manera de conclusión***

Con la escenificación de la violencia en Ciudad Juárez, como toda crisis, resurgieron situaciones discursivas recurrentes, como el hecho de confundir los efectos con las causas -proceso metaléptico- en donde se plantea que el problema de Juárez es la violencia (documentada en términos de la cantidad de víctimas), cuando la violencia que estamos viviendo es sólo la manifestación estridente de un problema socio-cultural histórico y profundo.

En principio, se puede considerar que son efecto de un histórico abandono, disimulo y minimización de los problemas estructurales, de sobra documentados por investigadores/as locales, principalmente centrados en documentar la marginación, la pobreza, el desempleo, la migración, la salud, el hacinamiento, entre otras situaciones considerados como problemas relacionados directamente o indirectamente con las manifestaciones multifacéticas de la violencia.

Sin embargo, no en pocas ocasiones estos problemas estructurales también se confunden con las causas, porque éstos también son consecuencias de la ausencia de justicia social. Son los efectos de la exclusión y la discriminación en términos de clase, raza, género de unos grupos o personas hacia otras.

Esta investigación abordó esa otra dimensión del problema, del cual sólo se ven sus efectos, que es la violencia cultural. Es una violencia que no podemos contabilizar, pero que impacta la vida de todas y todos, sobre todo a los sectores más excluidos. Así, en función de los hallazgos obtenidos a través de este análisis, ilustrados en este texto de manera sucinta, la ausencia de programas de prevención de la violencia cultural, promovida y reforzada por procesos de evidente violencia simbólica, debilita cualquier programa de prevención de la salud y la violencia. Se considera que la dimensión de la prevención de violencia cultural, en lo que se refiere a prácticas sexistas, clasistas, racistas, entre otras, debe ser contemplada como parte fundamental en cada uno de los aspectos que componen el modelo ecológico propuesto por la OMS.

Por otra parte, y en este orden de ideas, sin un proceso de comunicación (verbal, no-verbal, icónico, o escrito) contextualizado y culturalmente sensible, ningún programa de prevención de la violencia será efectivo. Ante esto, el proceso de aprendizaje se restringe; la apropiación de conocimientos innovadores y diversos, así como otras visiones del mundo se coartan, por tanto la posibilidad de cambio en actitudes y comportamiento se limitan. Además, el fomento a la equidad y la igualdad social, y entre los sexos, depende de un proceso de sensibilización cultural que contribuya a desarticular las normas, las prácticas culturales, las creencias y los prejuicios que justifican y racionalizan la violencia de género, la violencia homofóbica, y toda aquella violencia relacionada con la construcción simbólica de la diferencia como desigualdad.

### ***Bibliografía***

- Beristaín, H. (2001). *Diccionario de retórica y poética*. México: Editorial Porrúa.
- Biesecker, B. (1989). *Rethinking the rhetorical situation from within the thematic of difference*. *Philosophy and Rhetoric*: 22. (110-130).
- Bitzer, L. (1988). *Landmark essays on contemporary rhetoric*. Political rhetoric. In T. Farrell (Ed.). Mahwah, NJ: Hermagoras Press. (1-22).

- Blitzer, Lloyd (1998). *Landmark essays in contemporary rhetoric*. "Political rhetoric", T. Farrell, ed. New Jersey: Hermagoras Press. (9).
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Cambridge, Massachusetts: University Press, Harvard.
- Burke, K. (1969). *Grammar of motives*. Berkeley: University of California Press.
- Charaudeau, P.& D. Maingueneau. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Ducrot, O. & Todorov T. (2005). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. México: Siglo XXI.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis: The critical study of language*, London: Longman.
- (2003). "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en las ciencias sociales". *Métodos de análisis crítico del discurso*. España: Gedisa. (179-201).
- Foss, Sonja. (1996). *Rhetorical criticism: Exploration and practice*. Waveland Press: Prospect Hills.
- Galtung, J. (2003). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika: Bakeaz/Gernika Gogoratuz .
- Gill, Ann M. Gill y Karen Wedbee. (2001). "Retórica". En Teun van Dijk (Ed.). *El Discurso como estructura y proceso*, Barcelona: Gedisa.
- Hall, S. (Ed.). (1997). "The spectacle of the other". *Representation: Cultural representations and signifying practices*. London: Sage. (257-277).
- Lanham, Richard. (1991). *A Handlist of Rhetorical Terms*. (2nd Ed.). Berkeley, CA: U of California Press.
- Lucaites, J., C. Condit y S. Caudill. (1998). *Contemporary Rhetorical Theory*. New York: Guilford Press.
- Martínez, María Cristina. (2005). *La construcción del proceso argumentativo en el discurso*. Cali, Colombia: UNESCO.
- Molero de Cabeza, Lourdes y Julián Cábez. (2006). "El análisis del discurso como método para la investigación en las ciencias humanas y sociales". En Lourdes Molero y María del Pilar (Eds.). *El análisis del discurso en las ciencias humanas y sociales*. Venezuela: Universidad de Zulia. (13-42).

- Organización Mundial de la Salud (2006). Prevención de la violencia. Guía para aplicar las recomendaciones del *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. En línea. [www.oms/ops.org](http://www.oms/ops.org) .
- (2006). Las dimensiones económicas de la violencia interpersonal. [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/publications/violence/economic\\_dimensions/en/index.html](http://www.who.int/violence_injury_prevention/publications/violence/economic_dimensions/en/index.html)
- Rojas, Clara E. (2007) Protocolo y análisis de contenido de textos del proyecto de investigación “Discurso, recepción y contexto de los textos de difusión y divulgación para la prevención e intervención en procesos de violencia sociocultural” con financiamiento por el Fondo mixto-CONACYT-Gobierno del Estado de Chihuahua. Registro FOMIX CHIH-2007-C01-84761.
- Rosteck, T. (ed). (1999). *At the intersection: Cultural studies and rhetorical studies*. New York: The Guilford Press.
- Wodak, Ruth. (2003). “De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos”. *Métodos de análisis crítico del discurso*. España: Gedisa. (17-33).
- Van Dijk, Teun. (2003). “La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso; un alegato a favor de la diversidad”, *Métodos de análisis crítico del discurso*. España: Gedisa. (143-176).
- (2000). *Ideología*. España: Gedisa.
- WHA. (1996). World Health Assembly. *Prevention of violence: public health priority*.
- (49, 25). Geneva: World Health Organization. [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/publications/violence](http://www.who.int/violence_injury_prevention/publications/violence)
- WHO. (1996). Global consultation on violence and health. *Violence: a public health priority*. (WHO/EHA/SPI.POA.2). Geneva: World Health Organization. [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/publications/violence](http://www.who.int/violence_injury_prevention/publications/violence).
- (2002). *Guide to United Nations resources and activities for the prevention of interpersonal violence*. (WHO/NMH/VIP/02.05). Geneva: World Health Organization.
- Williams, R. (1983). *Culture and society, 1780, 1950*. New York: Columbia University Press.